



Asamblea General

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Primera Comisión

27^a sesión

Martes 9 de noviembre de 1999, a las 15.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. González (Chile)

Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Temas 64, 65 y 67 a 85 del programa (continuación)

Adopción de decisiones sobre los proyectos de resolución relativos a todos los temas

El Presidente: En la sesión de esta mañana se informó a las delegaciones que la Comisión se pronunciaría sobre el resto de los proyectos de resolución que figuran en el documento oficioso de la Secretaría, No. 8, grupo 1, vale decir, el proyecto de resolución A/C.1/54/L.30.

Doy la palabra al representante del Canadá.

Sr. Westdal (Canadá) (*habla en inglés*): Deseo informar que como consecuencia de una reunión que acabamos de mantener todos los autores del proyecto de resolución A/C.1/54/L.30, relativo a un tratado de prohibición de la producción de material fisionable, y con su total acuerdo, voy a retirar este proyecto.

El Presidente: Con esto hemos completado nuestra labor sobre los proyectos de resolución que debían someterse a votación.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra? Al parecer no hay ninguna. Hemos concluido así los trabajos encargados a la Comisión.

Conclusión de la tercera etapa de los trabajos de la Comisión

El Presidente: Debo hacer un anuncio en relación con el proyecto relativo a la Antártida, pero sobre ese particular prefiero darle la palabra al Secretario de la Comisión.

Sr. Lin Kuo-Chung (Secretario de la Comisión) (*habla en inglés*): La reunión para debatir la cuestión de la Antártida estaba programada para mañana, miércoles. No obstante, se ha recibido la solicitud de que en lugar de ello la reunión se lleve a cabo el jueves por la mañana.

Sr. Reimaa (Finlandia) (*habla en inglés*): Entiendo que estamos aproximándonos al final del período de sesiones, pero antes de terminar permítaseme aprovechar esta oportunidad para decir algunas palabras de agradecimiento en nombre de la Unión Europea, los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea, los países asociados Chipre y Malta y de los países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo.

Sr. Presidente: Queremos expresarle, nuestras sinceras felicitaciones por la fructífera conclusión de los trabajos de la Comisión. Deseamos agradecerle la manera eficiente en que condujo la labor de la Comisión, lo que nos permitió concluirla de manera organizada y dentro del plazo previsto. Con su buen ánimo y

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

sentido del humor constantes, Sr. Presidente, ha sido un verdadero placer trabajar con usted.

También queremos agradecer a los otros miembros de la Mesa y a todo el personal de la Secretaría que los han apoyado en el cumplimiento de sus responsabilidades. Igualmente, deseamos expresar nuestro reconocimiento al Secretario de la Primera Comisión, Sr. Lin, quien con su vasta experiencia ha sido una valiosa ayuda para todos nosotros.

Nuestro sincero agradecimiento está dirigido también a los excelentes intérpretes, traductores y funcionarios de conferencia, que han hecho posible que nuestra tarea se realizara sin dificultades.

Finalmente, queremos decir lo mucho que agradecemos la buena y constructiva cooperación con todos nuestros colegas y delegaciones durante el período de sesiones de este año de la Primera Comisión. Por cierto, esperamos que esa provechosa cooperación continúe el año próximo.

Sr. Soufan (Líbano) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En esta oportunidad permítaseme, en nombre del Grupo de Estados Árabes, que el Líbano tiene el honor de presidir este mes, expresarle, nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento por los esfuerzos que ha realizado para llevar los trabajos de la Comisión a una conclusión fructífera. Sus empeños conciliadores lograron el consenso para muchos proyectos de resolución. Esperamos que ese enfoque se consolide en el futuro a fin de promover la idea del consenso, eliminar la amenaza que la carrera de armamentos representa para la humanidad y lograr mayor estabilidad y seguridad para la comunidad internacional. Confiamos en que su espíritu de cooperación y diálogo ha de ser de ayuda para alcanzar nuestros objetivos. Usted proporcionó a todas las delegaciones igualdad de oportunidades para expresar sus opiniones.

Deseo rendir homenaje a los miembros de la Mesa y expresar el agradecimiento al personal de la Secretaría, intérpretes, traductores y funcionarios de conferencia, que trabajaron juntos para asegurar el éxito de la Comisión en el cumplimiento de su tarea.

Sr. du Preez (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de los Estados miembros del Movimiento No Alineado y de los demás países asociados con el Movimiento, deseo expresar nuestro agradecimiento a usted, y a los otros miembros de la Mesa, como también al Secretario General Adjunto de

Asuntos de Desarme, Sr. Dhanapala, al Secretario General y el Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme y al Secretario de la Primera Comisión por la manera en que han dirigido nuestros trabajos.

También quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al personal de la Secretaría, los intérpretes y traductores y a otros miembros del personal de las Naciones Unidas que han hecho una contribución fundamental a nuestras tareas.

Finalmente, deseo agradecer a los colegas la cooperación que como delegación hemos recibido de muchos de los que se encuentran en esta sala. Aguardamos con interés trabajar con ellos cuando la Comisión se reúna nuevamente.

Sr. Pokaz (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, que mi Representante Permanente, el Embajador Ivan Šimonović, preside en la actualidad, deseo expresarle, nuestras sinceras felicitaciones y nuestro agradecimiento por la manera tan capaz en que ha dirigido las deliberaciones de la Primera Comisión hacia una conclusión fructífera y dentro del plazo establecido. Su vasta experiencia diplomática fue fundamental para el éxito de esta tarea.

Del mismo modo, también queremos dar las gracias a los otros miembros de la Mesa y a todo el personal de la Secretaría que los apoyó tan eficazmente en el cumplimiento de sus grandes responsabilidades. Tenemos una palabra especial de reconocimiento para el Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, Sr. Dhanapala, que ha estado con nosotros durante todo el período de sesiones. Nuestro profundo agradecimiento también está dirigido a los excelentes intérpretes, traductores y funcionarios de conferencia y a los demás miembros del personal de las Naciones Unidas que han sido fundamentales para nuestra labor. Sin su eficaz apoyo no habríamos podido finalizar nuestro período de sesiones. Les agradezco mucho a todos.

Sr. Mesdoua (Argelia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Mi delegación iba a hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de los Estados de África una vez que usted hubiese hecho su declaración final sobre la labor de la Comisión. También quiero decir que mi delegación adhiere a la declaración hecha por el representante de Sudáfrica en nombre del Movimiento No Alineado.

El Grupo de Estados de África desea expresar su satisfacción ante la forma en que usted, Sr. Presidente, ha dirigido los trabajos de la Comisión. A pesar de algunas cuestiones bastante delicadas que figuran en el programa, su experiencia, su calidad humana y profesional y su decisión de asegurar que el reglamento fuera acatado desde el comienzo de la tarea, sin prejuicio alguno, han sido debidamente reconocidas por el Grupo de Estados de África.

Queremos dar las gracias a todos los demás miembros de la Mesa y a todas las delegaciones por su cooperación. En nombre del Grupo de Estados de África, también deseo manifestar lo mucho que agradecemos la presencia habitual de Jayantha Dhanapala, Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, Vladimir Petrovsky y Abdelkader Bensmail, y el interés que demostraron en nuestros trabajos y cuyo consejo y asesoramiento contribuyeron en gran medida a la feliz conclusión de nuestra tarea. También queremos elogiar la destacada labor efectuada por todos aquellos que han apoyado el trabajo de los miembros de las delegaciones. Rindo homenaje a la Secretaría, incluyendo al Sr. Lin y a su equipo, y a los integrantes de los Servicios de Conferencias —los intérpretes y traductores— y a todos aquellos que fuera de esta sala han contribuido al éxito de nuestra labor.

Antes de terminar, quiero darle las gracias una vez más, Sr. Presidente, y espero que tenga un buen viaje de regreso. En nombre del Grupo de Estados de África, permítaseme decir que deseamos a todos quienes se encuentran en la sala lo mejor para el nuevo milenio, un nuevo milenio que confiamos que esté pleno de paz y prosperidad para todos los pueblos y todas las naciones.

Sr. Hoang Chi Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor hacer uso de la palabra en nombre de los Estados Miembros del Grupo de Estados de Asia. En primer lugar, deseo expresar nuestra más profunda gratitud y reconocimiento por la forma eficaz y admirable en que usted, Sr. Presidente, ha guiado a la Primera Comisión hacia una conclusión muy provechosa. Nos han impresionado en especial las elevadas normas y la disciplina que usted ha impuesto a la labor de la Comisión este año.

También agradecemos sinceramente a los otros miembros de la Mesa, sobre todo al Secretario y a los demás integrantes del personal de la Secretaría cuya ayuda ha facilitado nuestra labor en gran medida. Las

delegaciones del Grupo de Estados de Asia también están muy agradecidas por el espíritu de cooperación que han encontrado en las delegaciones de otros Grupos. Por último, quiero expresarle a usted, Sr. Presidente, y a los restantes miembros de la Mesa nuestros mejores deseos de éxito.

Sra. Fritsche (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Tengo el honor de felicitarlo, Sr. Presidente, y de darle las gracias en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados por haber presidido la labor de la Comisión en forma muy eficiente y eficaz. Debido a su capaz conducción, pudimos tratar con rapidez las cuestiones que tuvimos ante nosotros y concluir nuestros trabajos en el plazo previsto. También felicitamos a los otros miembros de la Mesa y al Secretario de la Comisión, Sr. Lin, así como a sus colegas de la Secretaría.

Además, deseo expresar nuestro reconocimiento al Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, Sr. Dhanapala, como también al Sr. Petrovsky y al Sr. Bensmail, Secretario General y Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme, por facilitar nuestra tarea.

No siempre fue fácil guiar nuestros trabajos, Sr. Presidente, pero usted ha realizado una labor sobresaliente al lograr la consideración y toma de decisiones ordenadas en relación con todos los proyectos de resolución. Gustosamente nos sometimos a la disciplina que usted impuso a la Comisión, con inclusión del uso —o no uso— de teléfonos celulares.

Por último, pero igualmente importante, permítaseme expresar una palabra de agradecimiento especial por la excelente tarea realizada por los intérpretes, traductores, ingenieros de sonido, funcionarios de conferencia y personal de la Secretaría encargado de producir y distribuir documentos. Sin su valiosa contribución no podríamos haber alcanzado el mismo resultado.

Sr. Aamiry (Jordania) (*habla en inglés*): Necesito su ayuda, Sr. Presidente. Mi delegación ha estado muy ocupada últimamente, lo que significa que estuve ausente de la sala cuando se votaron varios proyectos de resolución. Existe alguna forma en que pueda proporcionar a la Mesa nuestro voto con respecto a esa lista de proyectos de resolución de manera oportuna, a fin de que aparezca en los informes de la Primera Comisión a la Asamblea General? Pregunto esto públicamente para beneficio de otras delegaciones que pudieran —sólo

podieran— estar en la misma situación que nuestra delegación.

El Presidente: Le sugiero que una vez que terminemos con todas las formalidades y hayamos concluido la reunión, manifieste las preocupaciones que tiene con respecto a los proyectos de resolución en cuya votación no tuvo oportunidad de participar.

Sra. Martinic (Argentina): Sr. Presidente: Ha sido un privilegio y un motivo de orgullo para la delegación argentina trabajar bajo su presidencia. Como dijimos en nuestra intervención al iniciar nuestros trabajos, representa usted a Chile, un país amigo de la Argentina. Por ello, permítaseme agradecerle calurosamente, en nombre de la delegación argentina, la conducción de nuestros trabajos. No ha sido un período de sesiones fácil de la Primera Comisión. Sin embargo, su actitud diplomática y talento personal, unidos a su fino sentido del humor, han hecho posible concluir nuestros trabajos satisfactoriamente en tiempo y forma.

Permítaseme, por su intermedio, Sr. Presidente, hacer llegar nuestro agradecimiento al Secretario General Adjunto Dhanapala, al Secretario General y el Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme, al Sr. Lin, Secretario de la Comisión, así como al restante personal de la Secretaría y los intérpretes.

Sr. Presidente: sólo me queda darle las gracias una vez más, en nombre de nuestra delegación, de manera muy especial y calurosa, por la conducción de nuestros trabajos.

El Presidente: Agradezco a la representante de la Argentina y, por su intermedio, también a su afortunado cónyuge, que la ha reemplazado muy ocasionalmente en las tareas de esta Comisión. Creo que todos hubiéramos preferido tenerla a ella siempre.

Sr. Fruchtbaum (Islas Salomón) (habla en inglés): Sr. Presidente: Simplemente quiero decirle, que me sentiré muy feliz al saludarlo y hablar con usted en cualquier bar, salón o restaurante para diplomáticos en cualquier parte del mundo.

El Presidente: La verdad es que estaba un poco preocupado porque todavía no me había llegado su invitación.

Sr. Miranda (Perú): No quisiera alargar más esta reunión. Sabemos que usted, Sr. Presidente, tiene unas palabras para dirigir a la sala, pero nuestra delegación no podía dejar pasar el momento para saludarlo y

felicitarlo por la magnífica conducción que ha hecho de los debates de esta Comisión y, por su intermedio, hacer lo mismo con su país, del cual usted es digno representante, tanto en lo personal como en lo profesional. Nuestra delegación resalta estos avances que se han dado a lo largo del desarrollo del trabajo de la Comisión, que no se habrían podido llevar adecuadamente si no hubiera estado usted presidiendo nuestros debates.

Brevemente, como dije, quiero, también por su intermedio, agradecer al Embajador Dhanapala, quien con su apoyo y presencia nos ha dado bastantes ánimos para continuar con los debates y con el desarrollo de las reuniones. Igualmente, quiero agradecer a toda la Secretaría su apoyo y colaboración que han sido muy útiles en todas estas largas semanas que hemos compartido.

El Presidente: Antes de comenzar con los aspectos sustantivos, quiero poner de relieve de una manera muy especial el cumplimiento de una promesa. Cuando empezamos las reuniones de esta Comisión, todos me prometieron cooperación sin conocerme, lo que era un riesgo, después de todo. La verdad de las cosas es que no sólo cumplieron cabalmente sino que lo hicieron mucho más allá de lo que yo esperaba. Estoy extraordinariamente agradecido y me siento muy estimulado y con muchas ganas de alargar por un par de semanas más estas reuniones. No, eso no. Realmente, si no hubiera sido por la cooperación de ustedes, no habríamos podido finalizar las tareas en tiempo y forma. Respecto del fondo me voy a pronunciar más adelante.

Al mismo tiempo, la colaboración del Departamento de Asuntos de Desarme, representado por el Secretario General Adjunto y amigo, el Sr. Jayantha Dhanapala, fue para mí absolutamente crucial. De no haber sido por la oportuna y permanente asistencia de mi amigo que se encuentra a mi izquierda, muchas veces no hubiéramos podido ni siquiera votar los proyectos. Ha sido realmente muy útil y hemos tenido un diálogo muy fluido con él y con todas las personas que me rodean.

Hablar de la magnífica interpretación es casi una cuestión de Perogrullo, porque la interpretación siempre es muy buena. Quiero reconocer la labor de los funcionarios de sala. Es también casi parte del inventario de las Naciones Unidas tener muy buenos funcionarios de sala, o muy buenas, en este caso, porque se trata de dos distinguidas damas. Es increíble cómo la suma de estos detalles configura finalmente la posibilidad de que las tareas de una Comisión, por muy sustantivas

que sean, se puedan o no llevar a cabo en la medida en que esos detalles funcionen. Quiero manifestar mi agradecimiento respecto de los puntos que señalé.

Nuevamente les agradezco su cooperación y la forma en que supieron comprender un estilo tal vez distinto de dirigir los debates, lento para algunos, rápido para otros.

Según el calendario previsto, hemos finalizado la última etapa de la labor de la Comisión con la adopción de medidas sobre todos los proyectos de resolución y de decisión relativos a los temas de desarme y seguridad internacional. Deseo aprovechar la oportunidad para ejercer el privilegio y cumplir con el deber de hacer algunas observaciones finales sobre la labor de la Comisión en este último período de sesiones del siglo XX. Es un privilegio, por la posición excepcional del Presidente de la Comisión, al tener un público cautivo dispuesto a prestar atención a sus observaciones. Es un deber, dado que el Presidente tiene que hablar, en la medida de lo posible, en nombre de todos los participantes, algo en lo que me empeñé en el período de sesiones. Por ende, debe mantener una posición equilibrada e imparcial, hecho en el cual también me empeñé con especial énfasis.

Las Naciones Unidas siempre han propiciado el diálogo entre los países y la Primera Comisión ha tomado nuevamente el pulso del mundo en materia de desarme y seguridad internacional. Las cuestiones de desarme nuclear y de no proliferación de las armas nucleares siguieron siendo objeto de la mayor parte de la atención de los Estados Miembros y así debe ser. De 52 proyectos de resolución y de decisión se adoptaron medidas con respecto a 17 que se referían a las armas nucleares y cuestiones conexas. El debate, las negociaciones y las medidas adoptadas este año han reflejado decididamente la profunda preocupación de la comunidad internacional frente al estancamiento bilateral y multilateral en cuestiones de desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares. Puede considerarse que en el mejor de los casos la situación está estancada, pero tal vez esté empeorando.

Es importante tener presente que los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia siguieron reduciendo sus existencias de armas nucleares hasta los niveles convenidos en virtud del Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas (START I) y que ambos países han mantenido la cooperación en actividades para reducir los riesgos.

Esta es una situación que hemos de acoger con agrado. También cabe acoger con relativo agrado las recientes informaciones de que ambos Estados están intercambiando científicos nucleares en los centros de comando y de control, a fin de reducir las posibilidades de interpretar erróneamente señales sobre el lanzamiento de misiles al finalizar este año, durante la transición hacia 2000. Pienso que hay en la Comisión un consenso general en cuanto a exhortar a que prosiga el diálogo entre ambos Estados.

En el plano multilateral, estamos trabajando en condiciones de frustración y esto va en aumento. Se destacó la necesidad de consolidar el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares como piedra angular del régimen mundial de no proliferación de tales armas. La Comisión ha destacado el significado de la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que se celebrará en abril y mayo de 2000. Sin embargo, la Conferencia pondrá severamente a prueba la voluntad de los Estados Partes en cuanto a promover la aplicación cabal de las decisiones y resoluciones aprobadas por la Conferencia de 1995 encargada del examen y la prórroga del Tratado.

También se expresaron preocupaciones con respecto al persistente estancamiento de la labor de la Conferencia de Desarme y se formularon numerosos llamamientos para que desempeñara plenamente su papel como único órgano de negociaciones multilaterales sobre cuestiones de desarme. La Conferencia de Desarme tiene ante sí un año de importancia crucial para impulsar el programa del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares y ha de comenzar tan pronto como sea posible las labores sustantivas sobre temas prioritarios

La Primera Comisión celebró un debate sin precedentes sobre la cuestión de la proliferación de misiles y la defensa contra misiles. Como todos sabemos, esta cuestión ha sido objeto de creciente preocupación internacional en ocasión de acontecimientos recientes, especialmente debido a sus efectos sobre la estabilidad estratégica, las doctrinas nucleares, la mayor reducción y la no proliferación de las armas nucleares y sus posibles repercusiones sobre el desarme, los tratados relativos a la seguridad y otros instrumentos jurídicos. A mi juicio, los dos proyectos de resolución presentados este año ponen de manifiesto que es indispensable proseguir los estudios y los debates intergubernamentales constructivos sobre esta cuestión.

En momentos en que la Primera Comisión celebraba sus reuniones, el primer país signatario, en 1996, del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares rechazó su ratificación. Considero alentador que se mantengan las suspensiones unilaterales por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad en lo concerniente al ensayo de explosivos nucleares, así como la suspensión por los dos Estados que el año pasado ensayaron dispositivos nucleares. La Comisión sumó su voz cuando hizo suya la Declaración Final de la Conferencia sobre medidas para facilitar la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Afirmó así que se mantendrá el proceso para lograr la entrada en vigor del Tratado. Cabe lamentar que las acciones encaminadas a dar nuevo impulso al estancado proceso de desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares, como los nuevos elementos en la resolución sobre un nuevo programa, aún no hayan rendido frutos.

Desde un punto de vista positivo, la Comisión acogió con agrado los principios y las directrices sobre zonas libres de armas nucleares aprobados este año por la Comisión de Desarme. La Comisión también reafirmó su apoyo a las zonas libres de armas nucleares existentes y alentó el establecimiento de nuevas zonas, conforme a arreglos libremente concertados entre los Estados de la región de que se trate. La Comisión ha reafirmado la importancia de las dos convenciones existentes sobre armas químicas y biológicas, aprobando sin votación las respectivas resoluciones. Es alentador señalar que con el apoyo de la comunidad internacional, proseguirá la labor en la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, a fin de fortalecer la aplicación de las disposiciones de la respectiva Convención. La Comisión también ha exhortado a las partes en la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre su Destrucción a que concluyan sus negociaciones sobre un protocolo de verificación de este instrumento a tiempo para la quinta conferencia de las partes encargada de su examen.

La Primera Comisión ha reafirmado una vez más su interés en proseguir el diálogo internacional sobre el tema de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Queda ahora en manos de la Conferencia de Desarme considerar lo solicitado por la Primera Comisión en cuanto al comienzo de dicho diálogo. Es sumamente alentador que vaya en aumento

el consenso internacional sobre la necesidad de poner coto al tráfico ilícito de armas pequeñas. En verdad, este otoño hubo un avance al respecto en las Naciones Unidas. Trataron de este tema cuatro resoluciones. Se estableció un auténtico diálogo y se ahondó el entendimiento acerca de la convocación, para junio o julio de 2001, de la conferencia sobre el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos. El proceso preparatorio comenzará en febrero de 2000. Habida cuenta de la enormidad de los perjuicios causados por el problema de la proliferación ilícita de las armas pequeñas y sus relaciones con los conflictos, los disturbios civiles y el tráfico de estupefacientes, la tarea que se avecina es de gran entidad.

Está ocurriendo en las Naciones Unidas una revolución silenciosa que congrega a países pacíficos y dotados de seguridad financiera, voluntad y capacidad con países en situaciones posteriores a conflictos para ayudar a estos últimos a restaurar su seguridad y reanudar su progreso económico y social. La Primera Comisión acogió con agrado las actividades del grupo de Estados interesados en la consolidación de la paz mediante medidas concretas de desarme.

En la iniciativa para liberar al mundo del flagelo de las minas terrestres antipersonal, la Comisión ha brindado un apoyo mayoritario a dos conjuntos de acciones: ha acogido con agrado la convocación, en diciembre de este año, de la Primera Conferencia de las Altas Partes Contratantes en el Protocolo II enmendado sobre prohibiciones o restricciones del empleo de minas, armas trampa y otros artefactos. La Comisión ha destacado la importancia de una eficaz aplicación de la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción —la Convención de Ottawa—, que celebró con éxito este año la Primera Reunión de Estados Partes y celebrará su Segunda Reunión en septiembre del año próximo.

La Comisión también expresó una vez más su apoyo a las actividades de desarme nuclear regional, acogiendo con agrado la revitalización de los Centros Regionales de las Naciones Unidas en África y en América Latina y el Caribe y encomiando el continuo funcionamiento del Centro Regional para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico. Es lamentable observar que el proyecto de resolución que se aprobó en el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme sea meramente de procedimiento para mantener este tema vigente, entre

comillas —si me permiten la expresión, para mantenerlo en el invernadero—, en lugar de tener un carácter sustantivo. La celebración del cuarto período extraordinario de sesiones es absolutamente relevante en la esfera del desarme, especialmente atendida la actual situación internacional y, además, la dinámica con que evolucionan los acontecimientos internacionales. Eso no se puede desconocer.

El próximo período de sesiones de la Primera Comisión se celebrará en 2000, durante la Asamblea del Milenio. Desde ahora hasta entonces habrá muchas reflexiones acerca del significado del fin del siglo y de la llegada del milenio en lo concerniente al desarme y la seguridad internacional. No podía soslayarse la impresión de que se está creando historia y están restableciéndose tendencias. Como es de conocimiento de todos ustedes, habrá un proceso preparatorio de la Asamblea del Milenio. Pienso que nos compete a todos en la Primera Comisión asegurar que durante el proceso preparatorio y en la propia Asamblea del Milenio se reconozcan y destaquen las contribuciones que puede efectuar el desarme a la paz y la seguridad internacionales.

Pienso que las actividades de la Primera Comisión han contribuido este año a promover la causa general del desarme y la seguridad internacional, con los problemas y defectos que hemos mencionado. Hay, por lo tanto, que relativizar esta aseveración. Hemos verificado la situación de las relaciones internacionales al respecto, vale decir, una mera constatación. Ahora, la antorcha de la responsabilidad de proseguir el diálogo y alentar las negociaciones, especialmente sobre desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares, pasará a otros foros internacionales. Formulemos votos porque esta labor de esos foros arroje algún día resultados positivos.

Desde un punto de vista personal y como Presidente de la Comisión, me gustaría agradecer encarecidamente a todos los miembros de la Comisión, especialmente a los miembros de la Mesa, que colaboraron conmigo tan efectivamente, la cooperación que me han brindado a lo largo de este período de sesiones. Sin lugar a dudas, para mí ha sido un honor y un privilegio trabajar con personas tan distinguidas y conocedoras en la esfera del desarme. Quiero expresarles mi más sincero agradecimiento por sus esfuerzos.

Asimismo quisiera reiterar mi más profundo agradecimiento a los Vicepresidentes de la Comisión, el Sr. Günther Seibert, de Alemania, el Sr. Kestutis

Sadauskas, de Lituania, y el Sr. Tarig Ali Bakhit, del Sudán, así como al Relator, Sr. Carlos Sorreta, de Filipinas. Les quedo profundamente agradecido por su asistencia, su camaradería, sus consejos y su *mise en garde*. Muchas gracias.

Por último, quiero agradecer nuevamente, en nombre de la Comisión, al Sr. Jin Yongjian, Secretario General Adjunto de Asuntos de la Asamblea General y de Servicios de Conferencias, al Sr. Jayantha Dhana-pala, Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, al Sr. Vladimir Petrovsky, Secretario General de la Conferencia de Desarme, así como al Sr. Lin Kuo-Chung, Secretario de la Comisión, y a todos sus colaboradores de la Secretaría. Quiero dirigir un agradecimiento especial a todos los jóvenes —eso me da un poco de nostalgia— que detrás de mi sillón hacen verdaderos ejercicios de acrobacia de una parte a otra de la sala en busca de una información o un acuerdo. Les agradezco el buen trabajo que hacen para facilitar la labor de la Comisión.

Por último, aunque no de menor importancia, quiero reiterar mi agradecimiento muy especial a los intérpretes, los traductores, los redactores de actas, los funcionarios de prensa, los funcionarios de conferencia y los funcionarios encargados de la documentación por su paciencia, así como a los ingenieros de sonido y al resto de las personas que han trabajado detrás del telón para que la Comisión haya podido desarrollar satisfactoriamente su labor.

También quiero agradecer —esto intérpretenlo como quieran— a algunas hermosas delegaciones. Muchas gracias.

De conformidad con el programa de trabajo y el calendario, la Comisión iniciará el jueves el debate general, el examen y la consideración de los proyectos de resolución relativos al tema 66 del programa, la cuestión de la Antártida. Recuerdo asimismo a las delegaciones que mañana, miércoles 10 de noviembre, a las 18.00 horas vence el plazo para el cierre de la lista de oradores en el debate general y para la presentación de proyectos de resolución relativos a este tema. La próxima sesión se celebrará el jueves, a las 10.00 de la mañana, en esta misma sala.

Se levanta la sesión a las 16.00 horas.